

CAPILLAS CHACARERAS EN LA PAMPA GRINGA ARGENTINA

Maria Teresa Biagioni* y Adriana Crolla**

Si bien es posible encontrar desperdigadas por el espacio chacarero de la Pampa Gringa argentina, capillas erigidas por los primeros colonos italianos, es un fenómeno escasamente estudiado y mucho menos clasificado. En el trabajo proponemos brindar algunos datos sobre las peculiaridades y proponer un listado (parcial) de las todavía existentes, analizando sus orígenes, historias, características y finalidades. Se acompaña con imágenes para hacer visible al ojo extranjero su impronta estética.

Country Chapels in the Pampa Gringa Argentina

Although chapels erected by the first Italian settlers in the vast territory of the Argentinian Pampa are still to be found, they represent a subject which is barely studied and still less classified. The purpose of the present study is to provide some data concerning their peculiarity and a (partial) list of origins, characteristics and functions. Images will be inserted so as to provide unfamiliar readers with their aesthetic imprint.

Cappelle di campagna nella Pampa Gringa argentina

Sebbene sia possibile trovare sparse nello spazio della Pampa argentina cappelle erette dai primi coloni italiani, esse costituiscono un fenomeno poco studiato e ancor meno classificato. Nel lavoro si forniscono alcuni dati sulle loro peculiarità e una lista (parziale) di quelle ancora esistenti, analizzandone origini, storie, caratteristiche e finalità. Sono state inserite immagini al fine di rendere visibile la loro impronta estetica.

Las capillas rurales: trazos y trazas

Hace tiempo lanzamos una convocatoria a integrantes de asociaciones italianas, en particular a las mujeres que integran la Asociación de Mujeres Piemontesas¹ de la

* Portal de la Memoria Gringa, Argentina.

** Universidad Nacional del Litoral (UNL), Universidad Autónoma de Entre Ríos (UA-
DER), Argentina.

¹ Piemontés/piemontés: Si bien en español se usa regularmente el término Piemonte y Piemontés para la lengua, en muchos lugares de la Pampa Gringa argentina se prefiere Piemontés por establecer mayor correlación con el término de origen. De allí FAPA: Fede-

Argentina, pero también a otras de diversas proveniencias dispersas por el vasto espacio de difusas fronteras que se ha dado a conocer como ‘pampa gringa’ argentina, para recibir y recopilar datos e imágenes de capillas chacareras que, con mayor o menor riqueza en sus diseños arquitectónicos y mayor o menor fortuna en su estado de conservación, se encuentran todavía visibles y erectas fundamentalmente en las provincias de Santa Fe y Córdoba. Dispersas por el vasto espacio donde la inmigración italiana, en fuertes oleadas a partir de la apertura de ‘las puertas de la tierra’ en la segunda mitad del S. XIX, tuvo su mayor incidencia.

Mirando sus fachadas se puede extraer información sobre lo arquitectónico, las prácticas sociales de los colonos así como filiaciones de origen y memoria de historias familiares y grupales que les dieron origen y sentido. Ya que en ellas quedó cobijada una experiencia migrante de fe, amor, trabajo y sacrificio, de agradecimiento y cumplimiento de promesas y pedidos realizados antes de partir. Y de agradecimiento por las metas alcanzadas en estas tierras desconocidas donde el cereal creció abundante y el futuro se mostró promisorio y pacífico.

Su presencia, dispersa en el vasto espacio rural, las posicionan como especie de signos totémicos que manifiestan la pervivencia de las tantas familias migrantes que portaron consigo y transmitieron dialectos, costumbres, sistemas productivos, prácticas e idiosincrasias, junto a la devoción cristiana y sus ritos.

Devoción que se reflejó en imágenes, libros de oraciones y objetos de culto que no solo quedó reclusa a las prácticas privadas de la familia, sino que a medida que los colonos se hacían poseedores de la tierra y adquirían una cierta holgura económica, a falta de sacerdotes disponibles y de poblaciones e iglesias cercanas, se predispusieron a la erección de capillitas, en su mayor parte en algún ángulo de la propiedad que en su mayor extensión colindaba con las concesiones compradas o cedidas a otros integrantes de una misma familia.

Mientras que en las familias de los hacendados criollos fue usual la construcción de capillas dentro de sus estancias y al costado del casco principal de las mismas, pudiendo solo acceder a ellas quienes residían o pernoctaban en ellas, las humildes capillitas rurales constituyeron un generoso y abierto punto de encuentro. Erigidas en un cruce de caminos (donde se las suele encontrar todavía) estaban a disposición del culto de los viandantes.

Dicha posición estratégica hizo posible el rezo diario, privado o comunitario de quienes transitaban por esos caminos así como el agradecimiento por haber llegado sanos y salvos, por las buenas cosechas o para implorar protecciones

ración de Asociaciones Piemontesas de la Argentina, que el premio anual a personalidades destacadas sea “Piemontés de Argentina”. En San Jorge se organiza la Marenda Piemontesa y muchas asociaciones lo han incorporado en sus nombres: Familia Piemontesa de Morteros, de Brinkmann, de Vila, Centro Piemontés de Santa Fe, etc.

(en particular ante las temidas plagas de langostas o las sequías) así como por la salvación de las personas amadas.

En el estudio sobre la religiosidad en la Pampa Gringa sobresale el nombre del Padre Edgardo Stoffel, quien dejó valiosos estudios sobre variados aspectos del credo católico, sus prácticas y rituales locales. Con referencia a las capillas rurales afirmó:

Los templos son uno de los mayores documentos que ha dejado la religiosidad ‘gringa’ en nuestra región y en otros lugares de nuestro país y del Cono Sur. Estas construcciones religiosas que denominamos capillas privadas o particulares son de inmediato distinguibles por su aspecto arquitectónico simple, de tipo rectangular, con techo a dos aguas – de zinc o tejas – y rematadas con una cruz o a veces con un campanile.

La mayoría de las que localizamos en fuentes documentales se encuentran en las zona central de la nuestra provincia: los departamentos Castellanos (44), Las Colonias (13), San Martín (9), San Jerónimo (4) y La Capital y San Justo (2, respectivamente). En ese ámbito se establecieron inmigrantes de origen italiano (especialmente piemonteses) y en menor grado suizos del cantón de Valais, quienes se dedicaron fundamentalmente a la agricultura y pudieron acceder a la propiedad de la tierra, lo que era más difícil en el sur y norte provincial.

De los 54 propietarios, 44 eran de apellido italiano (Scarafía, Rosseti, Giordano, Ghitta, Martini, Perucca, Barlassina, Bonetti, Biaba, Ingaramo, Pirola, Berardi, Culasso, Visconti, Raviolo, Alesso, Chiani, Bergero, Crippa, Godio, Fraire, Ferrero, Picco, Sereno, Ronca, Lauggero, Daviccino, Pusseto, Banchio, Arnaudo, Curletto, Bongiovanni, Ramello, Viotti, Enrico, Doleatti, Bruno-Castaño, Aira, Scabatone, Fassi, Pastorini, Bessone y Blangino), tres de alemanes o suizo-alemanes (Mhün, Gasser y Eder) y uno irlandés (Southam) (“Expresión de religiosidad de inmigrantes chacareros”: s.p.).

Sin embargo hemos podido comprobar que su taxonomía no fue exhaustiva ni que alcanza a dar cuenta de la cantidad que las historias y documentos familiares nos han provisto y demuestran la extensión e importancia del fenómeno.

Es que las capillas rurales deben asociarse, en tanto testimonios tangibles, a los monumentales y ricamente decorados panteones familiares que todavía hoy enriquecen las calles principales de los cementerios de estas colonias. Trazas de la rápida bonanza que adquirieron los inmigrantes que lograron llegar a esta zona de la Argentina y de la necesidad de hacer ostentación de este mejoramiento económico y social proponiéndolo a la vista de todos como un modo de mostrar el ‘fare la mérica’ alcanzado².

² Daniel Imfeld explica que en su organización topográfica el cementerio que se construyó cercano a la colonia, reprodujo una imagen de las sociedades se ofrece como una reducción simbólica de las mismas. Si bien todos descansan allí, según la posición económica alcanzada, les pertenece un lugar más cerca o más alejado del ingreso y de la calle central, haciendo reconocer diferencias en términos de clase y de status: «Dada la parti-

De allí que muchas de ellas llevaron el nombre de sus propietarios o el del Santo patrono de los pueblos natales, haciendo honor a aquellos santos de los cuales eran devotos. Por ejemplo se llama 'San Jorge' la perteneciente a Jorge Martini; 'San Juan Bautista' a Juan Bautista Barlassina y Juan Bautista Bonetti; 'San José' las de José Sereno, José Blangino y José Bongiovanni; 'Santo Domingo' la erigida por Domingo Doleatti; 'San Antonio' la de Antonio Aira y 'San Juan' la de Juan Pastorini.

Otras capillas fueron ofrendadas a santos en relación a la protección o milagros producidos. Por ejemplo la de 'San Roque' en Aráuz fue construida en acción de gracias por haberse salvado la familia de una muerte segura; la de 'San Antonio' en Cañada Rosquín por haber salvado a quienes lo invocaron al volcar el carro donde se transportaban; 'Nuestra Señora de los Milagros' en Felicia por haber eliminado la mudez de Anunciada Maine; 'S. Roque' y 'Nuestra Señora del Carmen' en Cavour por la protección durante las pestes a la familia Godio; 'San Pancrasio' en Campo Piaggio por haber ayudado a vecinos y habitantes de la chacra de Miguel Picco ante enfermedades. Y también por devoción a la advocación de determinados santos de los lugares de origen se destacan las capillas de 'Nuestra Señora de Pompei', 'San Grato' y 'San Miguel' en Josefina, la de 'San Isidro' en Aldao, la de 'Nuestra Señora del Tránsito' en Piquete y en Recreo y la de 'San José' en Presidente Roca.

A pesar de su reducido tamaño de muchas de ellas, se sabe que sirvieron además para ceremonias y prácticas devocionarias colectivas y que delante de ellas solían celebrarse bautismos, comuniones y hasta algunos casamientos.

El padre Stoeffel señala que cuando Mons. Boneo fue ungido Obispo de Santa Fe dispuso el 15 de septiembre de 1900 que no se celebrara Misa en

cipación de los inmigrantes italianos en dicha estructura, su presencia se torna visible rápidamente. Así, por ejemplo, en el cementerio de Rafaela, en la calle principal encontramos los panteones y bóvedas de quienes se habían convertido en los más prósperos comerciantes, como Ripamonti, Colombo, Berta; los primeros profesionales, Lencioni; propietarios rurales exitosos, Lorenzatti, Operto, Ércole; iniciadores de actividades Zanetti, Podio, Marini, Santucci, Poggi; los pioneros del desarrollo industrial, Fasoli, Frossi. Si bien en la región la presencia piamontesa había alcanzado entre la italianidad, una significativa preponderancia en los centros urbanos, donde hubo mayores posibilidades para el desarrollo de las actividades industriales, comerciales y profesionales, lombardos y toscanos desempeñaron un aporte fundamental. Así, lo delatan en el caso mencionado, los apellidos lombardos: Ripamonti, Fasoli, Colombo, Frossi, Marini, Ércole, Zanetti, y toscanos, como Lencioni, Santucci. La identificación familiar, como decíamos, grabada en estas sepulturas sobre bronce o mármol, los textos en las placas, los retratos, dejan leer aún a la distancia las biografías conjeturales de tales personajes, a través no sólo de los nombres, sino también de las relaciones afectivas, la evocación y el reconocimiento de parte de la propia colectividad» (Imfeld 75).

templos o capillas no autorizadas. Tomó esta medida porque para muchos colonos la posesión y construcción de una capilla en sus propiedades era signo de prestigio y poder económico, lo que les permitió ejercer un ascendiente sobre muchos Párrocos y Capellanes quienes siguieron celebrando misa en ellas (con o sin permiso) por razones pastorales o para no enfrentarse con la feligresía. La Curia extendió el permiso para aquellas capillas que estaban escrituradas a su favor. Pero hacia 1920, de 69 relevada por Stoffel, solo 6 habían pasado a manos del Obispado. Entre ellas la de Nuestra Señora del Tránsito de Piquete en Santa Fe, sobre la que nos explayaremos más adelante por la estrecha relación familiar con una de las autoras del presente trabajo³.

Breve muestrario

Nuestra Señora de los Dolores - Villa Eloisa (Departamento Iriondo)

Esta capilla fue construida hace más de cien años por la familia Lancioni, devotos de esta Virgen. Se encuentra en la entrada del campo familiar, sobre un camino rural y cercano al pueblo. Su festividad se celebra el 15 de setiembre.

San Pancrasio en Campo Piaggio (Departamento San Gerónimo)

Construida por Don Miguel Pico en 1893 en un campo de su propiedad al oeste de la ruta entre Gálvez y López. Tuvo su origen el agradecimiento del colono por la recuperación de la salud de uno de sus hijos, quien había sido desahuciado por los médicos. Edificada de material y con techo de hierro galvanizado, con el frente revocado y el interior blanqueado y pintado, la corona la estructura una cruz. Permaneció cerrada por años hasta ser restaurada a mediados de 1990, retomándose el tradicional culto de antaño.

San Roque en Bauer y Sigel (Departamento Castellanos)

En 1908 el Sr. Bautista Novara hizo construir en el campo su propiedad esta capilla motivado tal vez por una lesión ulcerosa que padecía en una de sus piernas.

El día 16 de agosto, fecha de su festividad, congregaba a gran cantidad de personas, llegando incluso a tener que colocar hasta tres carpas para mayor comodidad de los presentes. Era tradición la venta en remate del 'Sombrero del Santo'. Los oferentes adquirían el derecho a usarlo por unos minutos,

³ Adriana Crolla Ingaramo. Es su familia materna la que hereda una rica historia en relación a la hoy importante parroquia santafesina, y a una capillita rural no incluida en los estudios del Padre Stoffel. Ambos lugares de culto han dejado una fuerte pregnancia en la memoria personal dada la pervivencia de tradiciones y prácticas devocionarias que compartiera con su familia durante la infancia.



Capilla de Nuestra Señora de los Dolores. Capilla de San Pancrasio.

hasta que aparecía la mejor oferta. Se sabe que esta especie de práctica devocionaria, pero también festiva de fuertes resabios de las Fiestas de los Locos en el Medioevo europeo, podía llegar a durar toda la noche, hasta que todos los presentes habían adquirido la gracia de ser unguidos por el ‘birrete’ santo.

En la actualidad, remodelada, se continúa celebrando misas, aunque ya sin la práctica festiva de entonces.

San Roque en Colonia Cavour (Departamento Las Colonias)

Don Ángel Goddio emigró de Italia siendo un niño. Constituye su propia familia y adquiere nuevas extensiones en el lugar y en Colonia Rivadavia hasta llegar a poseer treinta y tres concesiones. Una epidemia de cólera empañó su felicidad al fallecer su pequeña hija Matildín. Temiendo por la vida de los restantes hijos invoca al santo patrono de la Salud prometiendo construir una capilla en su honor, la que se erige el 11 de octubre de 1885 en una esquina opuesta al frente de su casa. También se entroniza una imagen de la Virgen de La Merced. Dado que esta capilla precede a las parroquias de Humboldt y Cavour, en la misma se realizaban oficios religiosos, sepelios, enlaces y bautismos y la homilía estaba a cargo de los presbíteros que venía a caballo desde Esperanza.

Además de la capilla, Don Ángel Goddio donó el terreno para el cementerio local. Falleció a los 56 años de una corta enfermedad.

Virgen del Rosario en Sunchales (Departamento Castellanos)

Corría el año 1889 y las inclemencias del tiempo amenazaban con perjudicar las cosechas. Los colonos invocan la protección de esta virgen prometiendo construir una capilla como gratitud. Cuentan que una descarga de granizo se desvió entonces a unos 20 metros del camino que bordea los campos y el mila-



Capilla San Roque.



Capilla Viotti.



Capilla San Chiaffredo.



Capilla Nuestra Señora del Milagro.

gro protegió el trigal. Adquirieron entonces una imagen en Rosario, que fue llevada en un carro atado por tres palos con la intención de que bendijera los sembrados a su paso. Una importante procesión de fieles la acompañó. El lugar elegido fue el campo que originalmente perteneciera a la familia Collino y posteriormente adquirido por el Sr. Viotti. Se colocó a la virgen en una pequeña ermita hasta que en 1891 se edificó la capilla. Se venera a la Virgen en octubre pero también a San Isidro en abril, a San Roque en agosto y a las ánimas en noviembre.

Además de la capilla funcionaba una escuela, en la cual los hijos de los colonos recibieron las enseñanzas de aritmética, lectura y doctrina cristiana. Años más tarde se construyó la escuela a dos km. del lugar, en campos del Sr. José Ristorto, quedando la capilla tal como se la puede apreciar hoy.

San Chiaffredo en Susana (Departamento Castellanos)

Construida por los inmigrantes Francisco y Alfredo Bruno y Chiaffredo Castagno en 1892, se erigió en el ángulo sudoeste de la colonia. La humilde cons-



Capilla Nuestra Señora de las Gracias.



Capilla San Antonio.

trucción tuvo la intención de agradecer al santo por haber salvado sus vidas, colocando una imagen traída desde el Piemonte. La festividad se celebra cada 7 de septiembre.

Nuestra Señora del Milagro en Felicia (Departamento Las Colonias)

Entre 1885 y 1890, la Sra. Anunciada Maine de Pirola trajo de Italia una réplica exacta de la imagen de Nuestra Señora del Milagro de Desenzano al Serio, provincia de Bérgamo, como agradecimiento a la Virgen por haberle permitido recuperar el habla, perdida ante un ataque indígena. La imagen venerada se ubicó primero en la casa familiar de Don Ángel Pirola hasta que se construyó la capilla en el año 1891. Situada a la vera de la ruta provincial N° 10 de la localidad de Felicia, en 2001 pasó a ser Patrimonio Histórico Cultural Comunal. En el mismo predio hay un museo donde los fieles año a año dejan sus exvotos, encontrándose desde vestidos de novia hasta carrocerías de vehículos. Cada 9 de octubre se celebra su festividad.

Nuestra Señora de las Gracias en Josefina (Departamento Castellanos)

Provenientes de Cúneo, habían llegado a Argentina en 1887 el matrimonio de Antonio Vottero y María Magnano, junto a sus 5 hijos. El destino era la colonia Josefina pero al llegar al pueblo Irigoyen el Sr. Vottero murió víctima del cólera.

María, con entereza, continuó hasta su destino y al llegar a Josefina arrendó un campo donde trabajó sin descanso. Ordeñaba sus vacas y con el producto obtenido alimentaba a sus hijos y fabricaba quesos que luego vendía. Logró adquirir un campo y construyó una capilla en honor a Nuestra Señora de las Gracias haciendo traer de Italia una imagen de la Madonna. En 1907 la capilla fue bendecida por el Obispo de Santa Fe, Monseñor Agustín Boneo, pero como resultó pequeña para la cantidad de personas que asistían en 1911, los vecinos levantaron una nueva a unos 150 metros de la original donando bancos e imágenes de nuevos santos: San Roque, Santa Lucía, San Blas, la Virgen del

Rosario y San Cayetano. En ella se han realizado bautismos, comuniones y hasta algunos casamientos. La celebración se realiza cada 8 de setiembre.

San Antonio en Santa Rosa de Calchines (Departamento Garay)

Por su curiosidad al estar relacionada con los indios incluimos esta capilla mandada a construir por el inmigrante portugués Don Ramón Francisco Silva en 1902, sobre la ruta provincial N° 1, km. 40,3 para acoger una imagen tallada por los indios mocovíes conocida como ‘San Antonio Negro’, ‘San Antonio de los indios’, o ‘San Antonio Gaucho’. Pero los mocovíes se la llevaron aduciendo que San Antonio quería estar con ellos. Una vez encontrada la imagen sagrada fue colocada en una ermita de una casa del barrio San Antonio, en Santa Rosa de Calchines.

La capilla, de reducidas dimensiones y con una única puerta de madera moldeada, quedó abandonada pero fue recientemente restaurada e incorporada al patrimonio histórico provincial

En cuanto al territorio gringo extendido al este de la provincia de Córdoba, solo mencionaremos la de ‘San Grato’ considerada la más antigua ya que data de 1888. Erigida en la zona rural de Freyre Este por la familia Cerutti, la festividad es el día 7 de septiembre.

En el mismo sector, la familia Pinarolo, en 1893, levantó una capilla bajo la advocación de Nuestra Señora de las Gracias.

Los Ingaramo y la Virgen del Tránsito

Nuestra Señora del Tránsito en Recreo (Departamento La Capital)

Simone Antonio Ingaramo y su esposa Agnese Biancotta, provenientes de Morretta, Cúneo y muertos en Santa Fe en 1890 y 1893, respectivamente, llegaron a Buenos Aires hacia 1860 junto a sus hijos Giovanni Domenico (nacido el 04 de agosto de 1856), Antonio y Maria. Luego de unos días en el Hotel de Migraciones se dirigieron a una colonia del interior que se cree fue San Jerónimo o Las Tunas donde trabajaron como campesinos. Y luego se trasladaron a un barrio fronterizo al norte de la ciudad de Santa Fe denominado Piquete.

Según narra uno de sus descendientes, Luis Ingaramo, el nombre lo daba la guarnición de soldados que custodiaba la frontera con los indios que venían siendo replegados desde el sur y obligados a acercarse al Gran Chaco. Sin embargo para la época ya eran mansos y los colonos tenían contacto y trato con ellos. Luisito recuerda que su abuela Luisa Morera, casada con Giovanni Domenico, solía contarle que canjeaba su pan casero por charqui (carne salada) que ellos preparaban.



Capilla Nuestra Señora del Tránsito (foto A. Crolla).

Hacia 1880 el gobierno provincial puso en venta campos vírgenes en la localidad de Recreo, a 20 km de la capital provincial, a un precio de \$100 la hectárea y pagaderos a largo plazo. Giovanni Domenico y Antonio compran 100 hectáreas cada uno y una vez construidas las viviendas trasladan a sus familias, dedicándose a la siembra de trigo, maíz, lino y alfalfa, colaborando los hijos mayores en las tareas del campo.

El primero de ellos tuvo 11 hijos. A su muerte en 1932, dejó una fracción de terreno a cada uno sin hacer distinción entre mujeres y varones. Antonio, casado con Lucia Scarafia, tuvo 14 hijos y al morir en 1937, también dejó una porción de tierra a cada hijo.

Maria, que enviudó tres veces y no tuvo hijos, heredó una importante cantidad de tierras en San Carlos y vivió de rentas hasta sus últimos días. Fue enterrada en el panteón de su hermano Antonio, frente al de Juan Domingo de la entrada principal del cementerio de Recreo. Luis, que se crió en la casa de campo de los abuelos y por eso atesoraba gran cantidad de anécdotas, describe a Giovanni Domenico como un católico ferviente y que por eso «construyó en una esquina de su campo una capillita donde depositó una virgen traída de Italia. Probablemente la Virgen del Tránsito o la de Moretta, Junto a ella todos los 15 de agosto se hacía una novena» (Ingaramo. Mimeo).

La capillita todavía está en pie en un ángulo del campo situado a 2 km del pueblo de Recreo hacia el este. Un paraíso⁴ y una palmera todavía la acompañan. Símbolos del sincretismo fusional (Germani) que hizo potente y fructífera la empresa inmigratoria gringa.

Iglesia Parroquial Nuestra Señora del Tránsito en Piquete-Las Flores, Santa Fe (Capital Provincial)

Pero la historia de los Ingaramo con la Virgen del Tránsito se inicia antes, con Simone y el barrio Piquete, al noroeste de Santa Fe.

Gracias a una humilde reseña elaborada en 1941 por Domingo Piccolo, a pedido del cura párroco de la Parroquia, Pbro. Humberto De Angeli, para celebrar los 50 años de la fundación de la capilla el 15 de agosto de 1891, pudimos recabar estos datos valiosos.

Sobre el origen del nombre ‘Piquete’, Piccolo informa que hacia 1860 había todavía indios montaraces Calchines y Mocoretaes en continuo acecho para sus correrías y robos, y que ue para ahuyentarlos el gobierno formó cantones de avanzados guarnecidos de soldados que se llamaron ‘Piquetes’. Uno de ellos se apostó en el lugar que dio nombre a esa zona de la ciudad. También recuerda, como Luis Ingaramo en sus memorias, la construcción de un zanjón que completaba las defensas naturales de la ciudad formadas en el oeste, este y sur por las aguas del río Salado y la laguna Setúbal (estribación del Paraná), que pasaba a unos dos km y medio al norte de Piquete, en lo que hoy se conoce como Cabaña Leiva.

Pero para 1869, cuando llegaron los primeros colonos, el indio ya había sido ‘reducido’ o amansado. No solo por la acción militar, sino también por influjo de la acción catequizadora de la avanzada espiritual, en especial de los jesuitas que organizaron una Quinta o chacra en esa zona, con una iglesia y un convento que la leyenda dice que se llamaba ‘Rincón de Santo domingo’.

El primero en radicarse en Piquete fue Matteo Scarafia, con su esposa Luisa Milone y su hijo de seis años, Sebastián. Provenientes de Moretta habían compartido el barco con Simone Ingaramo y su familia. Cuando en 1871 Scarafia compró y escrituró tierras, inmediatamente llegaron, con seguridad a partir del llamado del conterráneo Simone Ingaramo, Miguel Mottura, Angel Giudice, Rosa Torres, Augusto Piaggio, Lorenzo Rossi, Juan Cecotti, entre otros.

Cuenta Piccolo que «en el ombusal en cuyo alrededor existió el ‘Piquete’ levantó su vivienda primitiva el colonizador Simón Ingaramo. Uno de los om-

⁴ Árbol de origen asiático que los colonos adoptaron para demarcar límites entre las propiedades y a la vera de los caminos. Especialmente apreciado porque sus hojas y flores no atraían la voraz acción depredadora de las langostas.



Iglesia Parroquial Nuestra Señora del Tránsito.

búes de colosales proporciones, tenía el tronco ahuecado y una abertura grande, a la que Don Simón colocó una puerta utilizando el interior como dormitorio, en las tardes de verano» (7).

Don Matteo Scarafía había hecho la promesa antes de partir, a la imagen de 'Nuestra Señora del Tránsito', de que construiría en la nueva tierra una capilla en su homenaje si los protegía.

Y es así que en 1891 impulsó la construcción colocando un 15 de agosto un cuadro de la Virgen traído de Moretta gracias al aporte de uno de los yernos, próspero representante de la familia Minetti que había hecho ya una fortuna en Córdoba.

El terreno «de treinta metros de frente al Norte sobre el camino de Aguirre por cincuenta de fondo al oeste, lindaba al este con el expresado camino y por los demás rumbos con más terrenos del donante» (12), fue donado por el mismo Matteo al Obispado Diocesano, con escritura del 13 de junio de 1891.

La humilde capilla rápidamente se enriqueció gracias al aporte de dinero de Catalina de Minetti, quien agregó doscientos metros cuadrados más de tierra por el lado sur, ampliándose la construcción en la parroquia que hoy todavía se impone con sus torres y discreta monumentalidad.

Otro dato interesante que aporta Piccolo es que el 13 de junio de 1891 se conformó la primera comisión de Iglesia presidida por Sebastián Scarafía y actuando por tesorero Antonio Ingaramo. Don Domingo Sosa donó diez años después la estatua e hizo construir la torre.

Piccolo destaca como «caracterizado vecino» a don Domingo Ingaramo, hijo de Antonio y de Lucia Scarafía:

Don Domingo Ingaramo, de 54 años de edad, es el vecino que siente y ama toda la tradición a través de sus antepasados. Con cariño los recuerda a todos por sus nombres, cita hechos y fechas con suma facilidad, y sin quererlo ni saberlo, es un caballero de las gestas de antaño, que se imponían por su estampa, por su palabra, por su caballerosidad y por sus condiciones morales. Nació en la casa solariega que se levanta a poca distancia. Y mientras la reja del arado bruñía en los interminables surcos al paso de los bueyes y de los caballos y el yunque repetía las vibraciones de los martillazos sobre el hierro, y mientras se cantaban alabanzas a la Virgen protectora para los trabajos del campo y de las campanas echadas a vuelo se desparramaban sus sonoras voces por el viento, nacieron once hijos varones y tres mujeres que eran robles en su físico para futuro orgullo del hogar y pregoneros de la fe cristiana (13).

Todos los 15 de agosto la comunidad solía movilizarse frente a la capilla, realizándose grandes festejos y animadas procesiones. Las que se extendían hasta el día 16 en honor de la Virgen y de San Roque, respectivamente.

Incorporamos también una nota más referida a la práctica de la peregrinación porque aporta informaciones interesantes sobre el modo en que la religiosidad fue traducida en ritualizaciones que dejaron recuerdos imborrables en la memoria de los descendientes:

Don Valerio Montenegro, que vivía un poco al norte del lugar hoy ocupado por la cárcel, poseía una estatua de la Virgen de las Mercedes a la que rendían culto los vecinos. Era costumbre efectuar todos los años el 24 de septiembre una peregrinación hasta la capilla de Guadalupe, cruzando el campo hacia el este y con la estatua en andas. Con la característica de una peregrinación, concurría la mayoría de los vecinos de Piquete y Guadalupe (13).

El 8 de enero de 1931 la capilla fue declarada Parroquia, regentada por los Padres de la Congregación 'Siervos de la Caridad' fundada en Italia por el Reverendo Padre Luis Guanella, y todavía hoy funciona dentro del predio de la misma un Hogar de ancianos e indigentes que lleva el nombre del Reverendo italiano.

Piccolo expresa al finalizar que escribió la reseña para conmemorar a los fundadores y a todos los descendientes que ayudaron a dotar a la capilla de lo necesario y que «en gran mayoría han formado su hogar en Piquete» (14). También para instar a velar por la conservación de la fe y el aumento del culto a la Virgen del Tránsito, «bajo cuyo amparo vivimos» (14). Y cierra expresando un deseo al que hoy respondemos, agradecidos, con nuestra escritura: «El presente esfuerzo para esta recopilación apresurada, será una contribución para cuando alguien emprenda algún día una reseña histórica más completa» (14).

Reflexiones finales

Como se puede apreciar de la somera lista presentada, la expresión de la religiosidad que los inmigrantes trajeron consigo quedó plasmada en las capillas chacareras.

Signos tangibles de ritos que sirvieron para soportar el dolor del desarraigo manteniendo lazos intangibles pero operantes con la identidad de origen. Como así también para estrechar y consolidar lazos gregarios al interior de la comunidad migrante y al mismo tiempo expansivos y aglutinantes con las comunidades autóctonas.

Lo que incidió seguramente en la generación de una identidad 'fusional' (Germani) hoy fuertemente identitaria.

En *Capillas y templos* se informa que las más de treinta capillas chacareras existentes en el área cordobesa han sido levantadas con fondos de los primeros colonos y que sus descendientes las siguen sostenido. Lo mismo ocurre, allí donde la disgregación familiar no actuara en contrario, en el espacio santafesino de la Pampa Gringa.

Es necesario destacar que muchas de ellas han generado interés en términos de conservación y promoción de patrimonio cultural, activándose acciones de apoyo gubernamentales y comunitarias. Hoy en día muchas de estas capillas no solamente han sido restauradas (en muchos casos con aportes estatales) sino que se ha promovido una actividad para la promoción turística que las transforma en sitios de visita y de interés histórico. Según Patricia Angeletti en la frontera este de Córdoba y oeste de Santa Fe hay unas 14 colonias y ciudades (San Francisco, Freyre, Devoto, Porteña, Brinkmann, Vignaud, Luxardo, Colonia Iturraspe, Colonia Anita, Josefina, Valtelina, La Paqueta, 10 de Julio y San Pedro) donde se pueden visitar 34 capillas.

En el centro oeste santafesino, a la vera de la ruta provincial 22, según Danilo Ferrero, se produjo otro emprendimiento turístico. Entre Ramona, Coronel Fraga, Marini, Bauer y Sigel, y Eusebia se organizó un programa regional que fomenta el turismo rural visitando las capillas como principal atractivo. El 11 de octubre de 2010 emprendedores turísticos organizaron un recorrido de unos 60 kilómetros y visitaron varias de estas edificaciones.

El diario *El santotomesino* en su edición del 17 de junio, informaba de una muestra del fotógrafo Rogelio Peretti sobre capillas y sinagogas rurales de la pampa gringa de Santa Fe y Córdoba. Exposición que pretendió hacer visible la existencia de estas construcciones, en su mayoría en estado de abandono, con el objetivo de reivindicar el valor histórico y cultural de los edificios retratados.

Pero por sobre todo, muchas de ellas siguen cumpliendo la función para la que fueron erigidas: servir de espacios convocantes para la oración y el rito. Así como para celebrar año a año la festividad de los santos a los que fueran dedicadas.

Bibliografía citada

Ingaramo, Luis José. *Historia de los Ingaramo*. s/d. Mimeo.

Imfeld, Daniel J. "La italianidad en los espacios de la memoria - un recorrido por los cementerios de la inmigración". Adriana Crolla (ed.). *Altrocché! Italia y Santa Fe en diálogo*. Santa Fe: Ediciones UNL. 2014: 69-84.

Germani, Gino. *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidós. 1966: 179-216.

—. "Asimilación de inmigrantes en el medio urbano. Notas metodológicas". *Revista Latinoamericana de Sociología*, I (1965), 2: 158-177.

- Guse, Erika. "Reseña Histórica de Felicia - 130 Años de Trabajo Mancomunado". Santa Fe: Talleres Gráficos de Imprenta Acosta Hnos. 2007.
- Piccolo, Domenico. *15 de agosto 1891-1941. Cinquentenario de la fundación de la Iglesia "Nuestra Señora del Tránsito"*. Santa Fe: Piquete. 1941.
- Stoffel, Edgard. "Las capillas particulares o privadas en la Pampa Gringa santafesina". Néstor Auza (rec.). *Iglesia e inmigración en la Argentina*. VI. Buenos Aires: CEMLA. 2005: 173-204.

Online Sources

- S/D "Muestra sobre capillas y sinagogas rurales de la pampa gringa". Diario *El Santotomesino*, (17 junio de 2017): <https://www.elsantotomesino.com.ar/muestra-sobre-capillas-y-sinagogas-rurales-de-la-pampa-gringa/> (consultado el 27/10/2017).
- Capillas y templos*: <http://www.capillasytemplos.com.ar/capillaschacareras.htm/> (consultado el 27/10/2017).
- "Capilla San Roque en Cavour": <https://www.sabermassantafe.com/postales/capilla-san-roque-en-cavour/> (consultado el 27/10/2017).
- "La historia de la Capilla San Roque". Diario *El Santafesino*, (5 de septiembre de 2011): <http://www.elsantafesino.com/la-region/2011/09/05/11088> (consultado el 03/12/2017).
- "Nuestra Señora de los Dolores": https://es.wikipedia.org/wiki/Nuestra_Se%C3%B1ora_de_los_Dolores (consultado el 27/10/2017, 03/12/2017).
- "Capilla Viotti se prepara para celebrar sus 125 años". Diario *Sunchales DíaDía*: <http://www.sunchalesdiadxdia.com.ar/Sitio/VerNoticia.aspx?i=7062/> (consultado el 11/10/2016).
- "Festividad de San Chiaffredo. Diario *La Opinión* de Rafaela: <https://diariolaopinion.com.ar/noticia/190245/festividad-de-san-chiaffredo/> (consultado el 02/06/2017).
- "Virgen del Milagro de Felicia". Diario virtual *Al margen*, (11 de diciembre de 2017): <http://www.almargenweb.com.ar/web/virgen-del-milagro-de-felicia/> (consultado el 03/12/2017).
- "Inauguran restauración de la capilla San Antonio". Diario *Sin Mordaza* (15 de junio de 2012): <http://www.sinmordaza.com/noticia/134726-inauguran-restauracion-de-la-capilla-san-antonio.html/> (consultado el 03/12/2017).
- Angeletti, Patricia. "El encanto de las capillas rurales". Diario *La Nación*, (Sábado 18 de diciembre de 2004): <http://www.lanacion.com.ar/663643-el-encanto-de-las-capillas-rurales/> (consultado el 10/11/2017).
- Bonafede, Blanca. "Centenario de un patrimonio religioso y cultural". *Nuestro Lugar*, 6, 71 (2011): https://issuu.com/nuestrolugar/docs/nuestro_lugar_agosto_2011 (consultado el 06/06/2013).
- Ferrero, Danilo. "Capillas rurales: una excusa para recorrer la provincia". Diario *El Litoral*, (Viernes 31 de diciembre de 2010): <http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2010/12/31/nosotros/NOS-10.html/> (consultado el 12/12/2017).
- Stoffel, Edgar. *Las Capillas rurales*. Blog Historia y Pastoral, (Miércoles 30 de julio de 2008): <http://historiaypastoral.blogspot.com/2008/07/capillas-rurales.html/> (consultado el 12/12/2017).
- . "Expresión de religiosidad de inmigrantes chacareros". Diario *El Litoral* de Santa Fe, (Sábado 26 de julio de 2008): <http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2008/07/26/nosotros/NOS-08.html/> (consultado el 22/08/2016).
- . "El catolicismo en la pampa gringa santafesina. 1856-1930. Estado actual del campo y perspectivas de investigación": <http://www.fhuc.unl.edu.ar/porta/gringo/crear/gringa/archivo/pdf/stoffel.pdf> (consultado el 15/12/2017).